



Estrategias Didácticas **INNOVADORAS**

en Educación Superior

La didáctica del taller que deviene
artesanía narrativa en maestros

Título de la estrategia

La estrategia didáctica del taller como un retorno a la memoria del crear y el palabrear la experiencia del maestro en su artesanía

Autoras

Claudia Arcila Rojas

Profesora e investigadora

Natalia Uribe Monsalve

Estudiante y coinvestigadora

Mariana Ramírez Zuleta

Profesional en educación y coinvestigadora

Facultad de Educación

Agradecimiento

Nos tejemos en gratitud con la Universidad de Antioquia, escenario de nuestras actuaciones como maestras artesanas; espacio en el cual nuestras aulas se han convertido en un taller para recordar desde el crear y palabrear la experiencia de hacernos artesanía en los gestos y palabras que nos han posibilitado otras miradas y vivencias de la formación. Por ello mismo, esta gratitud se extiende a las y los estudiantes que se han unido a esta voluntad de pensar el aprender como un recordar; como un caminar en retorno al arquetipo artesano, cuya idea de artesanía resplandece en la materialización del lenguaje como “un exterior que entra en sí y un interior que se exterioriza desde sí y en sí mismo”, tal como nos lo revela Hegel (1987, p. 407).

Créditos

John Jairo Arboleda Céspedes
Rector de la Universidad de Antioquia

Elvia María González Agudelo
Vicerrectora de Docencia

Doris Adriana Ramírez Salazar
Coordinadora de Ude@ Educación Virtual

Diego Leandro Garzón Agudelo
Coordinador del Programa de Desarrollo Docente

Catherine Gómez López
Asesora en Innovación Educativa del Programa de Desarrollo Docente

 **Claudia Arcila Rojas, Natalia Uribe Monsalve y Mariana Ramírez Zuleta**
Autoras y expertas temáticas

Equipo Ude@ Educación Virtual

Maribel Salazar Giraldo
Líder de Mediación de contenidos

Johana Milena García Henao
Líder de Cultura Digital

Liliana Andrea Castaño Lotero
Asesoría pedagógica

María Fernanda Monsalve Gómez
Guionización de contenidos

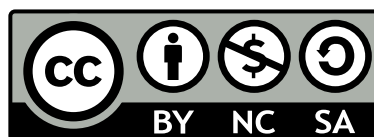
María José Mercado Castrillón
Corrección de estilo y validación de fuentes

Tatiana Monsalve Zapata
Diagramación y diseño

Kelyn Murillo Sandoval e Isabel Echeverri Arango
Ilustración

Sara Garzón Agudelo
Gestora de proyectos

e-ISBN: 978-628-7706-54-5
Primera edición: Medellín, 1 de julio de 2024
Universidad de Antioquia



¿Cómo citar este recurso?

Arcila Rojas, C., Uribe Monsalve, N. y Ramírez Zuleta, M. (2022). *La estrategia didáctica del taller como un retorno a la memoria del crear y el palabrear la experiencia del maestro en su artesanía*. Ude@ Educación Virtual. Universidad de Antioquia.



Índice

Glosario	5
Resumen	6
1. La estrategia implementada como innovación educativa	9
2. Sobre la estrategia didáctica innovadora implementada	12
3. Resultados	31
Referencias bibliográficas	37

Haz clic en los números para ir a la página

Glosario

Acontecimiento: es la circunstancia donde la yoidad deviene otredad; metamorfosis de un cuerpo atravesado, esculpido, colorido, fragmentado, alterado y reconfigurado en nuevos sentires y sentidos, en los cuales se imbrican la artesanía y el artesano, el sueño y el soñado, el barro y la vasija donde la profundidad espera ser evocada.

Artesanía: es la materialización de sentimientos, pensamientos e ideas que emergen de un acontecimiento. La manifestación artesanal puede referirse a un crear, transformar o reparar aquello que, en su belleza o utilidad, puede narrar o palabrear la experiencia que también refleja el cuerpo como una artesanía de sentido.

Artesano: el maestro, como artesano, despliega una subjetividad creativa y propositiva en la que se conjugan el hacer y el saber a través de artesanías que permiten narrar, desde las formas orales y escritas, la experiencia en tanto rememoración de un acontecimiento.

Narrativa: es la expresión del acto reflexivo ante la artesanía, el cual refleja las memorias que son discernidas de la experiencia ante el acontecimiento. Por ello, el pensamiento narrativo deambula por la metáfora para recordar el origen de lo argumentativo en la dimensión retórica del lenguaje y, con ello, el fundamento de la poética como territorio primigenio de los conceptos.

Rememoración: es el lenguaje con el cual la artesanía constituye la representación del arquetipo pedagógico que restablece la relación del aprender con el recordar. La memoria es pues el sentido de la innovación que reivindicamos y a la cual retornamos para narrar la experiencia del maestro en búsqueda; del maestro que se va encontrando a través de su ser en artesanía.



Resumen

En esta cartilla, podremos explorar los sentires y sentidos que, como maestras y maestros en experiencia artesanal, van ritualizando los acontecimientos del aula en la imagen de un taller que convoca al aprender desde el hacer, reconociendo la técnica como aliada de la creación y como la exteriorización de un esfuerzo humano donde el trabajo y la vida se entremezclan (Sennett, 2009), con el propósito de elaborar artesanías o de reparar cosas averiadas. Esta posibilidad creativa se despliega, entonces, desde la experiencia del *Taller de Pensamiento Narrativo* dispuesto como un espacio para discutir ampliamente en torno al valor de narrar, al saber, el poder y la resistencia que la narración comporta. Será pues esta cartilla un registro narrativo para crear con las palabras en sus imágenes e imaginarios posibilitadores de la potencia estética. En este aliento, que va trazando las rutas hacia la memoria de un acontecimiento, se ponen en construcción diversas tramas para pensar la propia formación profesional y humana. Este preámbulo permite ubicar, en el contenido de esta cartilla, narrativas en clave de:

Apertura biográfica del maestro artesano

Esta narrativa posibilita una perspectiva pedagógica que brinda la posibilidad del diálogo desde las memorias íntimas que han inspirado la formación o la experiencia como maestras. Esto supone ir al adentro de nuestras convicciones y expectativas para poner en el afuera de la palabra los sentidos que le otorgan justificación a lo que pensamos, hacemos y

decimos. Este acontecer en el lenguaje despliega las dimensiones éticas, estéticas, políticas y epistémicas, las cuales se reflejan a través de nuestros recuerdos y prácticas en el aula como un taller para recordar los planos que nos han brindado la idea de ser maestras artesanas de nuestra propia subjetividad pedagógica.

El maestro y su artesanidad desde las dimensiones éticas, estéticas, políticas y epistémicas

Desde los interrogantes: ¿Dónde se origina el deseo por ser maestro o maestra?, ¿cómo me siento hoy como maestro o maestra? y ¿qué expectativas me alientan a continuar pensando mi subjetividad como maestro o maestra? Se pretende generar una especie de genealogía que ponga en escena los acontecimientos que inspiraron la formación o la confrontación como maestras; la relación con las espacialidades y temporalidades pedagógicas, con los estudiantes, con el cuerpo, con el conocimiento, y, de esta manera, ir configurando una memoria de lo que ha representado la experiencia y los retos de ser maestra en compromiso con la sociedad.

Con estos antecedentes interrogativos se busca crear una metáfora que exponga figurativa y subjetivamente el sentido de ser maestra. ¿En qué imagen o símbolo podríamos referenciar el compromiso ético, estético, político y epistémico de los maestros?, ¿podríamos pensar, por decir algo, en la metáfora del árbol que nos recuerda la profundidad de las raíces que traen memorias, voces lejanas de la sabiduría; el presente en un tallo fuerte dispuesto a levantarse sobre esas herencias que le otorgan fuerza, vitalidad y resistencia al proceso que se dirige al futuro en la expresión y extensión de las ramas con sus flores o sus frutos? Esta será una narrativa desde la movilidad de la metáfora que encarnamos como maestras en permanente proceso de artesanía.

La pedagogía y la construcción de la artesanía del maestro como actor social

Con esta narrativa se busca enfocar la perspectiva pedagógica que, como maestras, hemos venido asumiendo para pensar la formación desde ideas artesanales que despliegan diferentes subjetividades que acontecen y actúan en el aula. Esto significa pensar el sentido social del maestro desde la diversidad y la pluralidad de voces y apreciaciones que hacen parte de la experiencia dialógica entre los actores sociales que participan del proceso

formación, entendido como el derecho a la disolución para renovar, rectificar, reinventar o transmutar la dimensión de lo humano, lo cual sugiere la idea de pensar el cuerpo como una artesanía de la subjetividad donde emergen diferentes imágenes e imaginarios de nuestra humanidad.

Los sentidos simbólicos de la artesanía como territorio para la contemplación y comprensión de nuevas subjetividades en las espacialidades y temporalidades del aula

Partiendo de la afirmación “La enseñanza, la verdadera enseñanza es *la palabra creadora de palabra*” (Mélich, 2001, p. 78) se toma como rumbo de esta narrativa la imagen del maestro como un artesano de la palabra, llamado a crear imágenes en apertura a las manifestaciones simbólicas que permiten restaurar las relaciones del conocimiento con los lenguajes figurativos, en aras de recuperar el espíritu metafórico que hace de la pregunta el aliento de activación de la palabra en su esfuerzo siempre inconcluso de entregar la verdad:

Un maestro es quien sabe conservar vivo el espíritu socrático de la pregunta, y su enseñanza consiste en darnos la mejor prueba de su amor: lograr que aprendamos la única lección magistral que nos pone en el camino de un saber verdadero, y que consiste en percatarnos de que ninguna palabra puede decir toda la verdad (Dessal y Bauman, 2014, p. 10).



Esta estrategia didáctica innovadora ha tenido lugar desde el año 2019 en el *Seminario complementario de pensamiento narrativo*, un escenario formativo en el que se narra y se discute ampliamente en torno al valor del saber, el poder y la resistencia de la narración. Se trata de un espacio en donde se crea con la imagen, la palabra oral y la escrita; allí se trabaja con esmero en la construcción de tramas que se desprenden de la experiencia del acontecimiento, como una fuerza estética que moviliza a los implicados hacia el seguimiento de indicios y conjeturas relacionadas con la propia formación profesional y humana. Este taller se plantea, entonces, como una alternativa a los procesos de enseñanza de carácter transmissionista, como un retorno a la memoria del crear a través de las imágenes que nos permiten nuevas aproximaciones a la verdad sin la exclusividad de “la severidad lógica” (Grassi, 2015, p. 45).

Esta propuesta ha estado en conexión directa con el dispositivo de innovación *Taller de la Palabra*, y ha dado lugar a otras iniciativas que articulan la misma estrategia didáctica innovadora: en Extensión con el diplomado *Pensamiento Narrativo*; en Investigación con el proyecto *Diseño, implementación y sistematización de un taller de pensamiento narrativo*; y en el Programa de Desarrollo Docente con los espacios *Entre colegas: pensamiento narrativo y analéctica. Hacia la construcción de comunidades de interpretación* y el curso para profesores *Introducción al pensamiento narrativo. Enseñanza e investigación*.

Desde este horizonte referencial nos hemos posicionado pedagógicamente para construir saber desde la experiencia y las relaciones que, como maestros y maestras, hemos posibilitado y edificado a la luz de las prácticas y discursos formativos, abriendo rumbos de inquietudes para pensar lo humano y sus manifestaciones vitales con el mundo; sus esfuerzos por una sociedad con justicia y dignidad, lo cual supone una educación para la libertad.

En este contexto, desde el primer semestre del año 2019, el Grupo de Investigación Somos Palabra: formación y contextos planteó el *Seminario Complementario de Pensamiento Narrativo* que, desde su primera versión, tuvo una alta demanda por parte de estudiantes de distintos programas y niveles de la Facultad, quienes vivenciaron un proceso que les permitió fundamentar epistémica y teóricamente la narración, y asumirla, más que como un componente metodológico o técnico, como una potente forma de pensamiento con sus propias dinámicas que suelen distanciarse de la episteme moderna basada en un método científico empírico. Si bien esto fue bastante satisfactorio y considerado como valioso por los participantes, estos últimos manifestaban la necesidad de materializar los fundamentos teóricos en sus propias escrituras, dada la premura de construir un trabajo de grado (licenciatura), un trabajo de investigación (maestría) o una tesis (doctorado). Por esta razón, se hizo necesario, a partir del año 2020, encaminar la metodología del Seminario hacia la estrategia didáctica del taller para vivificar la experiencia de escritura y encauzarla hacia el equipamiento de herramientas y técnicas narrativas.

En este entramado hemos podido esculpir, tejer, pintar, tallar, combinar, fragmentar y rearmar nuestras ideas de la subjetividad a través de las artesanías que ponen en escena los principios éticos, estéticos, políticos y epistémicos que nos amparan como maestras, los cuales construyen el trazado de una subjetividad en pregunta y búsqueda crítica, creativa y propositiva, dándole apertura a la reflexión de una educación dispuesta a poner el acento en el sujeto con sus realidades objetivas y subjetivas, tanto a nivel biográfico como histórico. En este compromiso social que piensa la *yoidad* en relación con la *otredad* y, por lo mismo, en expansión colectiva, la pedagogía nos ha permitido resignificar el lenguaje para tejerlo en la polifonía de las voces plurales que interpretan la realidad y las posibilidades de su transformación. De ahí la importancia al tránsito simbólico del lenguaje para movilizar interrogantes y actuaciones que han puesto en emancipación otras imágenes e imaginarios de la subjetividad en despliegues sensibles, y en apropiaciones de sentido que trascienden las formas instrumentales de la educación.

En esta dirección, el taller, como un espacio para retornar a la memoria del crear y el palabrear la experiencia del maestro en su artesanía, constituye una dimensión de formación de carácter problematizador como posibilidad de interacción entre investigación y docencia, es decir, como proceso de producción del saber. La problematización forma el pensamiento creador y la independencia cognoscitiva de los participantes, lo cual implica posibilitar el escenario para los intereses y las preguntas surgidas de la intersección entre teoría y práctica. En concreto, esto se lleva a cabo desde una perspectiva analógica que según Cárdenas Páez (2016, p. 175):

Nos abre el camino de las posibilidades: la semejanza, la creatividad, la lúdica, la magia, el mito, la estética, la metáfora, la narración. Puesto que en esta situación, el sujeto conoce de manera sincrética y rebasa los límites del mundo conocido para ejercer su capacidad creadora, poética, expresiva y estética.

De ahí la importancia de sentirnos y sabernos como maestros y maestras en interpelación con nuestras yoidades, pero también seres abiertos al sentido y al sentimiento de las otredades, capaces de cuestionar los estándares de la identidad como algo acabado para sentirnos en construcción de subjetividad a través del “cuerpo como espacio y del cuerpo en el espacio [...] lugar a partir del cual se originan todas las experiencias del espacio y todas las experiencias de sí en el espacio y al cual ellas vuelven” (Delory-Momberger, 2015, p. 32) y, de esta manera, entender la subjetividad como una experiencia encarnada, como una historia que dialoga con otras posibilidades narrativas de habitar el mundo a la manera de un Frankenstein en costura de múltiples muertes y renacimientos.

Estas transmutaciones han sido posibles por la experiencia del taller que, en su manifestación didáctica, recupera la posibilidad de pensar la formación docente desde una construcción artesanal que integra la subjetividad en sus facetas estéticas, éticas, técnicas, políticas y epistémicas. Desde esta óptica, el taller permite rebasar las prácticas transmisionistas y de mera reproducción de conocimiento en el ámbito universitario, sugiriendo nuevas miradas contemplativas y comprensivas del ser maestro o maestra.

2

Sobre la
estrategia
didáctica
innovadora
implementada



¿Qué nos proponemos enseñar y aprender a partir de
la implementación de la estrategia?



**Comprender la didáctica del taller como
una experiencia creativa en la cual el
maestro deviene artesanía narrativa**

En esta intención, los actores del proceso formativo nos hemos enfrentado al camino interrogativo, siendo páginas que se escriben y se reescriben entre el claroscuro que nos expone a un problema. Transitar estos tramos problemáticos es poner a prueba el estado de espíritu como acción de contemplación y comprensión de nuestro propio mundo interior. A través de estas tramas creativas se pliegan las imágenes que nos permiten ser artesanía

desde la metáfora de un libro de arena, en el cual, a su vez, se despliegan las imágenes dinámicas del agua que nos acercan a los cauces y desmoronamientos de un río en nuevas tintas, y, por lo tanto, en nuevas rutas para pensarnos en la pregunta como una posibilidad de ubicarnos en nuestras búsquedas; de caminar en las memorias y de renovarnos en los nuevos actos que nos revelan como un ser otro: ¿Quién soy en esta etapa del camino? y ¿hasta dónde me ha conducido el impulso de la pregunta? De esta manera, la estrategia nos ha posibilitado una perspectiva de investigación desde la desmarcación ontológica que estimula la metamorfosis en la cual dejo de ser Claudia Arcila Rojas para devenir como artesanía en nueva narrativa de mi ser.

Relacionar la estrategia metodológica del *Pensamiento Narrativo* con el proceso de creación artesanal desde diversas manifestaciones de sentido

En este propósito, hemos encontrado la libertad para manifestar la imagen y crear su metáfora de manera encarnada, es decir, una imagen que expresa la metamorfosis que hemos atravesado como maestras en memoria a través de la artesanía. De ahí que el sentir a través de lo simbólico ponga en creación un sentido que nos trasciende como individuos, tal como sucedió con la imagen del ánfora, en la cual se guardan memorias remotas y sabias que permitieron el nacimiento de un nuevo femenino en mi historia como Mariana Ramírez Zuleta. Esta artesanía me puso ante el taller construyendo mi imagen desde el pensarme, volviendo a la profundidad de una vasija que representó el retorno a mi territorio primigenio desde un femenino placentario, donde también se puede sentir la artesanidad de la vida narrada con el amor y el cuidado de la madre. Sentir a la madre como la primera maestra constituyó el sentido pedagógico de la acogida, de la comprensión y de la complicidad para lograr encontrar los caminos que permitieron mi propio sentido femenino en creatividad y fertilidad de nuevas palabras, y de los nuevos sentires y sentidos para habitar y enfrentarme al mundo.





Reconocer el *acontecimiento* como experiencia que posibilita el proceso creativo de la escritura

En esta apuesta por enseñar y aprender, a partir del retorno a la memoria del crear y paladear la experiencia como maestras, reconocemos en el *acontecimiento* una razón evocada para estimular la creación escritural. Preguntar por lo que nos ha atravesado, por aquello que nos ha dejado señales o indicios para pensarnos, es un bello acto interrogativo que moviliza la memoria hacia una especie de monólogo donde la voz propia se acerca y se identifica con otras voces. Este *acontecimiento*

estuvo presente en mi experiencia como lectora. Inicié la lectura de *Alicia en el país de las maravillas* sintiéndome Natalia Uribe Monsalve y a medida que viajaba a través del recorrido de sus páginas, experimenté la necesidad de empezar a escribir cada tramo de este camino que me iba invitando a despojar el dominio de mi razón como instrucción de la secuencialidad lógica con la que siempre me había identificado.

Escribir se convirtió en la construcción de la memoria de mi infancia, anhelando nuevamente el despliegue imaginativo que me fue conduciendo por las imágenes de la magia, del ingenio y de la creación. Me sentía Alicia, pero también el conejo; sentí deslizarme, encogerme y expandirme a través de los paisajes; me sentí lenguaje en un afuera sin límites. Mi artesanía se hizo escritura vibrante desde el *acontecimiento* de la lectura serena, pausada y digna de recorrerse en todos sus detalles.

Apropiarse de técnicas de construcción narrativa en función de la composición del tema, la trama y el *mythos* de la escritura

En este aprendizaje hemos logrado hacer el tránsito del *acontecimiento* a la artesanía, permitiéndonos volver reflexivamente al deseo que originó nuestras travesías por el

aula, sintiéndonos en otras expresiones de la subjetividad a través del devenir histórico y simbólico de la pedagogía que nos condujo a pensar la idea del maestro caminante por los paisajes de los nómadas peripatéticos que encontraron en el mundo la gramática que inspira nuevas artesanías semánticas. Con esta movilidad, la imagen del artesano se pone al descubierto con los rasgos profundos que perfilan la obra de la utopía en su connotación estimulante de la pregunta y, con ello, el camino de las expectativas y retos para seguir persiguiendo, desde la educación, los sentidos poéticos de habitar el mundo.



Generar diálogos reflexivos con la verdad narrada

Enseñar, desde la actitud y el acto de la escucha, ha significado poner la pregunta al servicio del diálogo para reconocer en las narrativas de la verdad, y en la verdad narrada, la fuerza simbólica que favorece nuevas imágenes e imaginarios de la memoria, la reparación, el acuerdo y la reconciliación, siendo conscientes de los despliegues enunciativos en las pluralidades de subjetividades que nos asaltan y asisten como actores de unas realidades sociales que también tienen manifestación en las espacialidades y temporalidades del aula.



Establecer relaciones entre el pensamiento narrativo y las prácticas de enseñanza e investigación

Al proponernos una enseñanza que restablece el vínculo entre lo figurativo y lo argumentativo como estímulo para retornar al taller de la memoria, hemos alcanzado a rastrear y encarnar el posicionamiento histórico del maestro para interrogar las versiones epistemológicas y las intencionalidades pedagógicas en el proceso formativo, abriendo nuevas versiones desde crear y palabrear la experiencia de nuestras mutaciones para encontrarnos con una subjetividad que nos representa en la artesanía y en su despliegue narrativo de nuevos sentires y sentidos frente a los procesos de enseñanza y aprendizaje. De esta manera nos hemos sentido de cara a la experiencia del taller, interpretando lo vivido desde el compromiso para “artesanalizar” nuestras perspectivas pedagógicas con el fin de que emerjan como obras de la experiencia y desde un sentido emancipatorio de la formación.



Relacionar la narración con los conceptos de saber, poder y resistencia

En estos trenzados nos dejamos habitar por la narración en una especie de rito iniciático que nos enfrentó a las imágenes y experiencias del afuera, entendidas como acontecimientos extremos en los cuales devenimos en unas tramas simbólicas que trasladaron al adentro los estados vitales y agónicos de nuestras propias subjetividades. Pensar narrativamente

categorías como el saber, el poder y la resistencia, nos enfrentó a la contemplación y reflexión de imágenes como el espejo, la máscara y la daga que aparecen en la literatura, específicamente, en el cuento *El espejo y la máscara* de Jorge Luis Borges, recorriendo sentidos del reflejo, la simulación y la muerte para darle entrada a la experiencia del renacimiento del lenguaje.

Entender el poder desde las máscaras supone pensar las actuaciones y guiones que lo sostienen; las escenas detrás del telón y las apariencias que intentan mantener un orden y una idea de saber que bien podría representarse con la artesanía del espejo y su reflejo, o su reiteración de palabras enmarcadas en estructuras hegemónicas que buscan mantenerse en las ideas de herencias o tradiciones que deben respetarse. Por ello, en la daga está el símbolo para podar, escarbar y depurar, desde una mirada crítica, creativa y propositiva en resistencia al empecinamiento del poder y sus lógicas de sometimiento, a verdades armadas y manipuladas para vendarnos en la ignorancia.

Desde esta perspectiva, fue maravilloso pensarnos como un Frankenstein en inconformidad con una subjetividad armada, fabricada y determinada por el intento de controlar la muerte, de diseñarla en sus formas de persecución, destierro, tortura, masacre e ignorancia. La muerte de unos para garantizar la vida de otros; la notificación binaria de los favorecidos y los oprimidos; el cuerpo teórico de lo permitido y las narrativas transgresoras prohibidas.

Reflexionar en torno a las implicaciones epistemológicas y pedagógicas del pensamiento narrativo

En diálogo con lo que nos propusimos enseñar y aprender desde la estrategia, podemos manifestar habernos sentido en un devenir dialógico que hizo del taller un espacio creativo, donde las artesanías de la memoria en experiencia reivindicaron la imagen de Frankenstein en un intento



por extrapolar nuestra dimensión humana al territorio simbólico para dar cuenta de la potencia del pensamiento narrativo dentro del tratamiento epistemológico y pedagógico que nos inscribe como maestras. Pudimos abordar los diversos rasgos de subjetividad que nos componen y, más aún, que nos tejen en la configuración de una artesanía compuesta de múltiples fragmentos vivenciales, a modo de memorias, ilusiones, frustraciones, preguntas, hallazgos y pérdidas. Se logró construir, entonces, una descripción pedagógica desde un collage artesanal que bien podría ser un espejo ante el cual podemos entablar nuestros monólogos íntimos como maestras en reflexividad por la formación.

De esta manera, las ideas se hicieron imágenes y estas mismas materializaron nuevas ideas que pasaron a ser recordadas para expresar los atributos y las limitaciones que consideramos dentro de nuestra misión pedagógica, alcanzando a describir esas integraciones que nos descifran en la construcción de una subjetividad que narra lo que nos identifica, lo que nos representa, lo que nos simboliza como maestras en búsqueda y como artesanas del collage con el cual nos exponemos.

2.1

¿Cuáles procesos y resultados nos proponemos obtener a partir de la implementación de la estrategia?



- La configuración colectiva de un “taller de creación de pensamiento” (Garavito, 1999, p. 176) en donde se conversa, reflexiona, argumenta, ficciona, aprecia, escribe y publica como socialización.
- La edición y publicación de la producción artesanal de narrativas en el fanzine *Ficciones* del Taller de la Palabra del Grupo de Investigación Somos Palabra: formación y contextos, y en otros espacios de difusión tales como blogs y sitios web.
- La publicación de las narrativas de los estudiantes en *Cuadernos Pedagógicos* de la Facultad de Educación.
- Los aportes escriturales significativos a los trabajos de grado y tesis de los estudiantes.

Rol del docente y del estudiante

Docente

La imagen del maestro como artesano supone la concepción del profesor como aquel sujeto dispuesto a profesar el saber desde el hacer que pone en escena su ser en expansión creativa a través de la artesanía como gesto y sentido de la experiencia recorrida y construida. En esta perspectiva, el proceso de enseñanza se refiere, como lo propone Sennett en su libro *El artesano* (2009), al encuentro de voluntades expuestas y dispuestas a poner en obra las subjetividades mediante las formas y texturas que permiten comunicar desde el arte y otros sistemas simbólicos, es decir, la enseñanza como un materializar de las señales que dan qué sentir, qué pensar y qué crear.

Desde esta ruta, y siguiendo las palpitaciones teóricas de Sennett, enseñar implica habitar, ambientar y activar la idea del taller medieval como un espacio de formación en el que se combinan la técnica y la creación. El trabajo es guiado por ese maestro que, en su profesar, esculpe una autoridad que está dada por su saber y práctica; él muestra cómo crea, enseña su propio trabajo y acompaña a sus aprendices en su formación y en el encuentro con un estilo propio. Por ello, formarse también acerca el significado artesanal que posibilita pensar la construcción de uno mismo, tal como lo plantea Onfray (2000) desde la metáfora de sabernos escultura en construcción y formación permanente.

Estudiante

Así, el estudiante encarna el rol de aprendiz que avanza imitando la técnica del maestro hasta encontrar sus propios modos de crear, y necesitando menos de la imitación porque se ha iniciado en el oficio: es ahora un artesano “oficial”, pues sus artesanías llevan impronta propia y llegan a otros que las valoran tanto por su utilidad como por su belleza y valor cultural. En el *Taller de Pensamiento Narrativo*, maestros y aprendices piensan narrando sus artesanías, es decir, sus relatos visuales, orales y escritos, cobran vida ensayando una y otra vez, puliendo aquello que Barthes (2006) llama “el artesanado del estilo”. Entonces, el rol del estudiante se refleja en la imagen del maestro artesano dispuesto a su propia problematización, esto es, a un ponerse en pregunta frente a su acontecer en las temporalidades y espacialidades de la enseñanza y el aprendizaje.

2.2

Metodología de
implementación



La estrategia se desarrolló a partir de los siguientes
momentos experienciales:



1

Horizonte experiencial
de lo metodológico:
relación entre teoría
y práctica.



2

Puesta en escena de
acontecimientos:
rememorar identidades
como maestros.



3

Tejido de memorias
narradas en apertura
biográfica: expansión de
la vocación pedagógica.



4

Retorno al crear y al
palabrear: la escritura
como experiencia
artesanal del maestro.



5

Divulgación y socialización
de artesanías: fanzine,
página web y publicaciones.

La metodología, movilizada por la experiencia del taller, propicia los espacios para conjugar el hacer y el decir en el despliegue creativo de la imagen, y la narración en sus expansiones orales y escritas. De esta manera, el taller, como horizonte experiencial de lo metodológico, permite vivificar las teorías y encauzarlas hacia la escritura como un retorno al crear y palabrear la experiencia artesanal del maestro, y su potencia de actuaciones en la interacción con otros actores creativos. Así las cosas, el *Taller de Pensamiento Narrativo* se instala desde una perspectiva analógica que no implica la anulación, por lo demás imposible, del discurso lógico; se trata, más bien, de un proceso en el que se conforman intersecciones entre lo lógico y lo analógico, en donde, como nos lo recuerda Nietzsche (1970), metáfora y concepto no se oponen, sino que se hermanan en la medida en que la imagen le da forma a la verdad.

A la luz de este criterio, los sentidos y sentires frente al devenir artesanía han puesto en escena eventos creativos donde, en el caso de nuestras identidades como maestras en retorno a la memoria de nuestros acontecimientos creativos, ponemos en palabras las experiencias que devienen como artesanía narrativa. Desde este rumbo, mi acontecer como Claudia Arcila Rojas, me pone en reflejo ante la imagen de un espejo que se quiebra para devolverme un rostro fragmentado que me recuerda el movimiento del tejido como acto para crear cosiendo, suturando las partes que pueden ser vistas como memorias de heridas, herencias y anhelos. En este acontecimiento he logrado reconocermelo como un ser humano en búsqueda, en medio de un camino por el cual he transitado sin brújula y sin ningún afán por definirme; me he sentido parte de las múltiples y diversas apariciones de la vida, consciente de que mi humanidad en amplitud de matices está tranzada con las manifestaciones de fauna y flora de la naturaleza, pues, justo ahí, en la naturaleza, reconozco el molde primigenio del mundo con sus diferentes rostros emancipados de los dogmas publicitarios del capitalismo.

En este mismo territorio de memorias he descubierto las fugas ficcionales que me han permitido nombrar otras verdades: las ocultas, las excluidas, las perseguidas, las prohibidas; las verdades de la magia, el esfuerzo y la belleza que les han sido negadas a nuestras formas de contar la realidad y sus acontecimientos. En evocación de mis primeras travesías vitales al lado de mis padres, y en cercanía transitoria de mis hermanas y hermanos, encuentro, como acontecimiento determinante de mi biografía, lo que constituye mi primer fragmento: la muerte de mi papá como causa de una fuga hacia la ciudad. Salir de Marinilla hacia Medellín, junto a mi madre, dos hermanas y una sobrina, significó iniciar el tejido de la

complicidad femenina desde el dolor por la ausencia de ese papá amoroso y humilde. Esta memoria emerge como narratividad que abre la experiencia de mi vida entre los rumbos y derrumbes históricos que me han permitido sentirme en amplitud latinoamericana.

En esta conciencia, efecto del pensamiento narrativo en mi propia artesanidad vivencial, siento que mi identidad transmuta a la indigencia como un viaje en errancia que todavía no culmina. He caminado por los trayectos de la filosofía del arte que también representan las remembranzas y paisajes de mi autenticidad campesina; he caminado el bosque y sus profundidades, también las calles con sus afanes y pausas, pero siempre volviendo en una especie de ritual para afrontar despedidas. Al volver de una de estas errancias, tuve que enfrentar mi segunda ruptura: el segundo momento de dolorosa fragmentación al despedirme, sin sospecharlo ni proponérmelo, de mi madre. Su muerte produjo en mí un dolor intenso que me condujo al acontecimiento de la orfandad, ubicándome detrás del espejo, tal como Alicia, dentro del misterio del tiempo donde la idea del pronto me ha resultado intensamente incierta.

¿Qué tan pronta la vida o qué tan pronta la muerte? En la tardanza de respuestas a estas preguntas, me encontré detrás del espejo de la palabra escuchando a Kierkegaard en su invitación a un examen de sí mismo: “La palabra se dirige a mí, habla de mí”; palabras que me nombran en los rostros de los arcanos que, tan pronto fui huérfana, dijeron mi nombre en nuevas identidades narradas en los registros epistolares donde las cartas del loco, del mago, de la sacerdotisa y del ermitaño, me fueron nombrando. Desde entonces me veo y camino con los ojos de estas identidades errantes que han contado mi vida como un pretérito compartido, cartas que se han tirado y se han recogido en el mensaje de morir para renacer, para callar y cantar en lo que representa mi territorio ético, estético, epistémico y político: la escucha. Y me escucho, entonces, como un escuchar la otredad, como un recibir y acoger al que llega. Por ello, con cada despedida y cada llegada, he logrado escucharme sintiendo que “soy pan, soy paz, soy más. Soy agua, playa, cielo, cosa blanca, mar Atlántico, viento y América. Soy un montón de cosas santas mezcladas con cosas humanas, cosas mundanas. Fui niño, cuna, teta, pecho, manta, miedo, grito, llanto... soy la que está por acá”, fugándome siempre de un nombre fijo y, aun así, soy Claudia por decisión de mi padre y de mi madre, a quienes sigo volviendo para no olvidar mi origen.

Desde este fragmento vivencial, relatado como acontecimiento en retorno a las memorias con las que podemos crear y paladear la experiencia de ser maestras en artesanía, sin duda, hay un posicionamiento político sobre el espacio del taller que nos permite oponernos al olvido. De ahí mi memoria como trazo infantil que se pierde en las entrañas del bosque y se sumerge en el tiempo inexistente del País de las Maravillas para llegar a preguntarse y resignificarse en medio del té compartido con el Sombrero, el Gato de Cheshire, el Conejo blanco, la Liebre de Marzo y la Oruga azul. El taller como ese espacio-tiempo donde Alicia se transmuta y ordena hasta configurarse en Natalia Uribe Monsalve a medida que lo ilógico e irracional pasan al orden de lo congruente para convertirse en acontecimiento, ya no como trazo infantil, sino como palabra.

Agradecimiento y admiración es lo único que tengo en cuanto a esta existencia, mi familia me ha brindado los mejores cimientos para edificar mi historia de vida. Soy fuego e impaciencia, grito y revolución, rebeldía y risas. Las letras me han permitido llegar a donde estoy, me declaro una amante enloquecida del cielo y lo que hay más allá, en la oscuridad incognoscible. Siempre, caminando en el universo de lo incierto e imprevisto, me he encontrado con seres de luz, personas mágicas como lo son mis maestras y amigos. Hoy por hoy, soy mi propia artesana de vida, de sueños, anhelos y esperanzas: siempre lo he sido, pero hoy, más que nunca, lo hago consciente gracias a este espacio.

Desde la construcción de tramas logro vincularme, ahora, como Mariana Ramírez Zuleta, una joven que antes fue niña y que cuestionó sin parar el porqué de las cosas. De vuelta a la memoria me veo con aquel vestido de cuadros rojos, con mirada abierta y perpetua, enamorada de las danzas y la música, encantada con la posibilidad del movimiento y del contar historias con este instrumento tan propio y al mismo tiempo tan ajeno. Desde ese lugar, la danza, comencé a reconocer lo que acontece como ser femenino, lo que pasa cuando eres mujer, las pequeñas decisiones que debes comenzar a tomar y las pequeñas grandes cosas que te comienzas a cuestionar.

La danza llega a mí, o mejor, yo llego a la danza como aquel pajarito que huye de una fuerte lluvia y solo encuentra en aquella hoja grande, amplia y fortalecida el lugar para refugiarse. La lluvia se detiene, las tormentas de la vida parecen menguar, pero el pajarito sigue allí, atento, explorando el árbol inmenso que escogió para descansar, disfrutando cada partecita de este robusto lugar que, durante un largo tiempo, se convirtió en hogar. El pájaro y yo huíamos de aquello que queremos evitar: para él, la lluvia, para mí, el aula.

Verme ahora como maestra es recordar la cantidad de veces que no quise estar allí, en las que deliré con el deseo de ser otra persona y no una estudiante; sentía que el salón de clases y sus profesoras (casi todas monjas) me apagaban, hacían que mi creatividad fuera poco a poco hacia atrás. Me resistía con tantas fuerzas que me negué rotundamente a la comprensión de las matemáticas, yo elegí mi cuerpo, la danza, los cuentos.

Aquel refugio llamado hogar duró poco tiempo, pasaron los años y para octavo ya debía elegir entre mi corporeidad, y lo que hasta ese momento había constituido como Mariana, para darle paso a una mujer esperada por la sociedad, una a la altura del mundo global. No sé en qué momento me dejé convencer de ese trueque tan mal hecho, pero ahora, ahora creo que no fue en vano, me veo en el aula, en el otro lugar, el de maestra, una que sabe que en cada personita hay una historia, una manera de comprender su existencia en relación con el mundo, y por ello estoy aquí, explorando narrativas propias y ajenas, cual excursionista que se acerca a lugares nuevos para hallar un poco de sí.

Por consiguiente, y en tejido de estas memorias narradas en apertura biográfica como expansión de nuestra vocación pedagógica, esta estrategia didáctica innovadora palpita en la dimensión crítica de los discursos para abrir el escenario de integración, a la manera de un puente de conexión entre lo paradigmático y lo sintagmático, lo lógico y lo analógico, lo analítico y lo comprensivo para generar vínculos, articulaciones y trenzados que hacen del *Taller de Pensamiento Narrativo* un espacio para el trabajo compartido y, por lo mismo, para la proyección social que, como maestros, nos convoca a un hacer desde la memoria y sus tramas hacia nuevos sentidos y sentires que permitan nuestras artesanías en clave de nuevas subjetividades; esto último, entendido desde la construcción académica como “la consolidación de espacios de contribución y flujos de conocimiento entre las ciencias; creando nuevas formas de pensamiento y de desarrollo de los objetos disciplinares” (Universidad de Antioquia, PAI 2021-2024).

En este sentido, el taller integra conocimientos y restaura el propósito emancipador de los saberes, desde la unión entre práctica y teoría como un vínculo necesario para volver a contar los hallazgos humanos a partir de la superación de las barreras que parecen dividir el hacer del decir y el trabajar del comprender. En consecuencia, se busca comunicar la experiencia del artesano como un aprendiz en permanente actitud de asombro, pregunta y búsqueda.

2.3

Recursos y materiales utilizados



En los recursos humanos, se ha contado con la participación de forma colegiada y activa de los investigadores del grupo *Somos Palabra: formación y contextos* que va desde estudiantes de pregrado hasta maestros, egresados y externos; así mismo, se han establecido diálogos formativos con integrantes del *Taller de la Palabra*, dispositivo de extensión e innovación de dicho grupo.

En cuanto a los recursos financieros, a la fecha no se ha contado con recursos frescos; sin embargo, consideramos que estos optimizarían la propuesta desde la realización de más y diferentes actividades en clave de la consolidación del taller como apuesta formativa, teniendo en cuenta asuntos como materiales, movilidad o extensión de la misma, y la participación de estudiantes de pregrado y posgrado en su configuración y evaluación, además de la posibilidad de publicación de las artesanías resultantes de la estrategia.

Frente a los recursos físicos, se han utilizado el mobiliario y los medios tecnológicos y fungibles del *Taller de la Palabra* que se encuentran ubicados en el Centro de Recursos para el Aprendizaje, la Investigación y la Innovación (CRAI) de la Escuela Interamericana de Bibliotecología (bloque 12, aula 316), dependencia con la que se firmó un acuerdo de voluntades en el 2019. En este espacio se cuenta con mesas, escritorios, sillas, cojines, videoproector, computadores portátiles, tableros y materiales de todo tipo para la

elaboración de artesanías como papeles de distintas texturas, tamaños y colores, pegamentos, plastilinas, marcadores, tijeras, reglas, hilos, pinturas, entre otros.

Los factores críticos se enmarcan en:

- La articulación del proceso con formación epistémica en torno a pedagogías artesanales para evitar que se instrumentalice la estrategia y se haga un reduccionismo de las metáforas del taller, del artesano y de la artesanía.
- La vinculación efectiva con un grupo de investigación que tenga como objeto de una de sus líneas el pensamiento narrativo, las narrativas, la escritura y la formación.
- La conexión directa con mecanismos institucionales de edición y publicación universitaria.

2.4

Evaluación



Dado su carácter formativo, la evaluación constituye un proceso que inicia desde el primer encuentro y se instala como un ejercicio de reflexión permanente que invita a la cualificación y a la valoración conjunta del desarrollo de cada una de las sesiones propuestas en el Seminario. Comprendemos al maestro como un artesano de sentidos y de actos que van esculpiendo la subjetividad como una obra en permanente proceso de construcción. Por ello, hacer con las palabras es una forma de crear vínculos que trascienden la experiencia corporal del encuentro para desplegar la corporalidad de los significados que logran atravesarnos como pronunciamiento escrito y oral.

De esta manera, el taller, como el espacio que hace parte de la relación con nuestro tiempo pedagógico, ha constituido el significante del evento narrativo donde el escribir consiste en edificar el hogar en el cual nos encontramos y nos desplazamos para recibir simbólicamente al otro, a través de la escucha y la donación de la palabra. En este devenir de la palabra, la evaluación es un acontecer en las devoluciones y apreciaciones que permiten mantener vital la idea de la artesanía, es decir, no se evalúa como dimensión concluyente de un proceso; más bien como proyección de lo que está en potencia hacia nuevos actos y manifestaciones de la formación.

De acuerdo con lo anterior, la propuesta de evaluación apunta principalmente a reconocer:

- La movilidad de los conceptos nucleares que posibilitan nombrar la experiencia pedagógica, a través del arte en retorno a la práctica corporal y espacial que genera la reflexión por las imágenes que el *Taller de Pensamiento Narrativo* permite como apertura a la condición humana.
- La ampliación de conciencia, a través de un recuento por las memorias y construcciones de las metáforas, posibilidades e inspiraciones puestas en escena en el *Taller de Pensamiento Narrativo*.
- La manifestación corporal como experiencia escénica en memoria vivencial frente a los acontecimientos del *Taller de la Palabra*, haciendo del acto una expresión artesanal.
- La materialización de sentidos y vocaciones del maestro, a través de la artesanía como efecto propositivo en estímulo visual, táctil, auditivo, gustativo y olfativo, de tal manera que todas las facultades sensitivas hagan parte del acontecer sensible del taller y de la mirada evaluativa como una experiencia en el cultivo de la dimensión integral del sujeto.

Por otro lado, se comparte periódicamente un instrumento de seguimiento que favorece el proceso de evaluación final, donde se les pide a los participantes definir de manera cualitativa y cuantitativa su percepción frente a los resultados esperados del Seminario:

- **Evaluación cualitativa:** grupos focales con egresados y estudiantes de pregrado, maestría y doctorado que han cursado el Seminario con el propósito de valorar la experiencia. Para la evaluación cualitativa se le solicita a cada estudiante realizar un ejercicio de escritura en el que exprese su vínculo y percepción del Seminario en relación con el proceso metodológico. Para este momento, el interés es identificar la comprensión de los conceptos guiados por la estrategia metodológica.

- **Evaluación cuantitativa:** para esta evaluación se les propone a los estudiantes diligenciar un formulario de Google, en el cual valoren de 1 a 5 su nivel de satisfacción con cada uno de los siguientes apartados:
 - Calidad de las lecturas recomendadas.
 - Pertinencia de las lecturas recomendadas.
 - Preparación de los encuentros.
 - Claridades en la exposición.
 - Generación de espacios para el diálogo.
 - Metodología de trabajo.

También se incluye una casilla en la que se solicita dar recomendaciones relacionadas con los ítems anteriormente mencionados. En este espacio se espera encontrar, de manera detallada, sugerencias y comentarios frente a las sesiones de encuentro. Por su parte, la autoevaluación y coevaluación son permanentes, y también desembocan en el ejercicio de escritura del acontecimiento del proceso formativo en el taller; todo ello como parte de una mirada integradora, donde lo evaluativo se despliega en apropiación pedagógica y en ambientación didáctica, haciendo de las escenas formativas la expresión de un todo armónico en la dialéctica del enseñar y el aprender.



Resultados adicionales

- La edición y publicación de la producción artesanal de narrativas en el fanzine *Ficciones* del Taller de la Palabra del Grupo de Investigación Somos Palabra: formación y contextos. Este será también el modo de agrupar las memorias desde el dinamismo de diversos lenguajes.
- Publicación de las narrativas en *Cuadernos Pedagógicos* de la Facultad de Educación, como horizontes referenciales de nuevas perspectivas pedagógicas.
- Publicación del proceso y resultados en el sitio web del Taller de la Palabra del Grupo de Investigación Somos Palabra: formación y contextos, para darle apertura social a los hallazgos y retos que la estrategia posibilita.

Estos efectos que pretenden derivarse están asociados y comprometidos con la convicción ética, política, epistémica y estética que el mismo devenir de la estrategia nos ha sugerido como maestros y maestras en formación, y en pregunta por nuestra propia subjetividad en artesanía. Plasmamos estos sentires que son impronta para insistir en la necesidad de mantener vivo el espacio y el tiempo, y para retornar a la memoria que nos permite crear y palabrear nuestras experiencias en artesanía.

La estrategia didáctica del taller, como un retorno a la memoria del crear y el palabrear la experiencia del maestro en su artesanía, pone en referencia la vida en la imagen de obra en formación y, en esa medida, le da apertura a las dimensiones emocionales y comunicativas como rutas transversales en la concepción del conocimiento, en tanto proceso social y emancipatorio con hondas implicaciones humanistas que permiten crear desde las huellas de lo vivido, rememorando sentimientos que alientan pensamientos reflejados como rostros, hallazgos y problematizaciones en la escritura.

En esta iniciativa, la posibilidad del taller ha puesto en acto el retorno a los gestos de las palabras para insistir en la disposición a la cercanía que hace del conocer un descubrir en otredad; persistir en no concluir un camino, como si hubiéramos encontrado un lugar de llegada; resistirnos a las despedidas que nos ausentan, como si se nos hubiera esculpido la satisfacción del deber cumplido. Por ello, el taller alimenta la certeza de sabernos insatisfechos y, por lo mismo, de pensar que siempre hay nuevas voces para escucharnos, lo cual significa nuevos silencios para recibirnos, para abrazarnos. En esta perspectiva, volver a la didáctica del taller supone creer que, aunque se reflejen los criterios, tanto cualitativos como cuantitativos, para declarar un cierre en concordancia con los tiempos y programaciones institucionales, la formación, vista como una artesanía en compromiso vital, redundante en mantener en movimiento la aguja pedagógica en costura de nuevos sentidos, de nuevos riesgos, de nuevas travesías, de nuevas obras que tienen lugar en la acción de reparar, corregir, pulir y renovar en el devenir de la artesanía. Toda esta ruta de la memoria nos pone en la innovación como un proceso de recuperación, para volver a sentir que nos citamos con la vida y para dialogar con nuestros orígenes en el trabajo y en el lenguaje.

Este desafío enfrentado, concibiendo el taller como una experiencia para el retorno a la memoria del crear y palabrear de la experiencia del maestro en su artesanía, ha permitido redescubrir nuestra ontología lingüística (Heidegger, 1972) en el hogar pedagógico de la palabra, reconociendo en la didáctica artesanal una oportunidad para la disposición, acogida y esfuerzo que nos conduce por un trayecto narrativo en invitación a encontrarnos con nuestra propia historia, a escuchar nuestros murmullos, a liberar nuestras preguntas y a emprender las búsquedas que nos acercan a los sentidos y sentires de un maestro artesano de la utopía.

Esta introducción de apreciaciones está tejida por la experiencia de recepción y reciprocidad de voluntades y retos que han sido asumidos, para poner en vínculo el lenguaje con las acciones, esfuerzos y materializaciones humanas que buscan comunicarse y compartirse, a través del discurso en sus tramas y tramos orales y escritos. Por esta razón, y en reconocimiento de que los procesos de escritura académica en clave de la entrega de trabajos de grado, trabajos de investigación o tesis doctorales, son momentos que generan tensión en tanto su nivel de profundidad exige mayor rendimiento al autor, el taller procura y propicia una vivencia-acontecimiento transversal a la experiencia vital convirtiéndose en la posibilidad de un acercamiento a un proceso de creación que vibra con las intenciones y proyecciones de las subjetividades del maestro en su devenir artesanía.

Como referencia a dichas valoraciones que nos estimulan a proponer esta estrategia, compartimos percepciones que emergieron en los procesos de autoevaluación de algunos estudiantes que han hecho parte del taller:

Este Seminario ha sido un regalo para mí como estudiante, como profesional y como ser humano. Un encuentro esperado cada 15 días para la conversación, para el diálogo. Un encuentro siempre lleno de asombro después de cada lectura y de cada charla magistral. Un espacio para admirarse de las palabras de los compañeros (estudiante Sandra Milena Céspedes).

Estas voces aparecen como sensaciones en recuperación del espíritu creativo y propositivo que también supone, desde la subjetividad del artesano, un retorno a la memoria del niño; un transitar y trascender los imaginarios del camello y del león para regresar a la fuerza vital de la pregunta, como extensión vital de asombro ante la vida (Nietzsche, 2011). De esta manera, tales expresiones en evidencia de la percepción del curso reivindican el despliegue metodológico, en tanto no solo genera las bases técnicas para el proceso de escritura, sino que, también, propicia el encuentro y el diálogo entre los participantes, asunto que nutre la construcción propia y que permite la escucha como gesto pedagógico que nos convierte en anfitriones de la palabra.

En este presupuesto, la calidad de las participaciones no solo se vio reflejada en la elocuencia, rigor y expansión amplia y profunda de la palabra, sino también en la consideración de confianza en la mirada de un aprendizaje consciente de las búsquedas que la misma vida

inspira. Esto lo demuestra lo que señala el estudiante Diego Duque Diosa, lo cual representa una victoria ética que nos responsabiliza de nuestra artesanidad como maestros: “De antemano quiero agradecer por el espacio tan bello que nos regalaron y porque a partir de este recuperaré un poco mi fe en el aprendizaje dentro de la educación superior”.

En esta polifonía de apreciaciones, las valoraciones del Seminario pusieron en evidencia el tránsito de la narratividad del taller como artesanía reflexiva frente a las situaciones que nos ubican ante un acontecimiento compartido que sugiere miradas vinculantes, envolventes y convergentes de sentido, con el fin de ampliar las comprensiones desde el sentir que impulsa el decir. En esta vía son recibidas las palabras del estudiante Sergio Alberto Martínez, quien afirma:

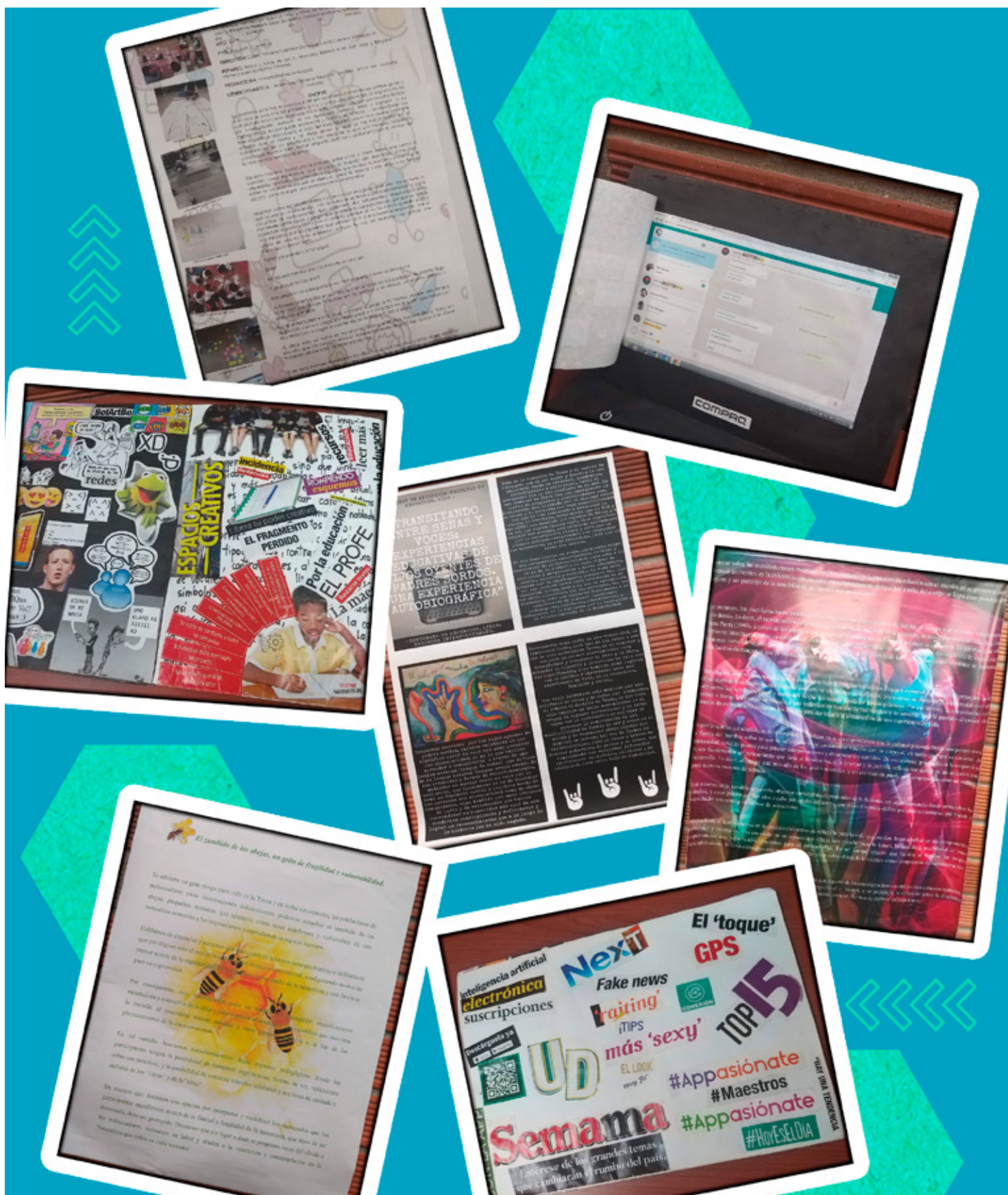
Asistir al Seminario de Pensamiento Narrativo como acontecimiento implicó un giro en el binarismo que ocupa muchos de los escenarios y prácticas de la educación convencional marcada por la transmisión aséptica de la información. Tensiona la concepción enseñanza-aprendizaje como emisión-recepción, en procura de una emergencia más integral de la formación como acto de convergencia, encuentro, discusión, donde las propias experiencias, vidas, trayectorias de estudiantes y docentes que participan se consideran importantes, valiosas, con sustratos epistémicos capaces de generar comprensión, concienciación de mover, remover y conmover, donde el estudiante refigura el cosmos de símbolos que permite el maestro. Todo esto en medio de la coyuntura del país y del planeta, que nos ha convocado a la solidaridad, al diálogo, a poner las emociones en palabras para aliviar la asfixia.

En esta línea semántica que reconcilia la perspectiva de las emociones, el pensamiento y el lenguaje para acercar el mundo a las manos dispuestas a moldear y definir el flujo de sus manifestaciones (Maturana, 2001), se dirige el planteamiento de la estudiante Daniela Correa, manifestando a través de su propia transmutación vital, el asombro producido por las vibraciones que el acontecimiento colectivo generó como posibilidad de una pedagogía en clave de las relaciones con el afuera, en tanto pensamiento para dialogar con los estados de interioridad que nos exponen al límite, y a los movimientos entre los bordes como territorios inexplorados para nuevas narrativas que recuperan las voces donde el pasado se convierte en un aliado del presente. En este tono vivencial nos llegaron sus palabras:

En una primera instancia quiero agradecerles por invitarme a participar en un espacio pedagógico y humano muy diferente para mí, donde aprendí tanto de ustedes como docentes y de mis compañeros desde sus relatos y experiencias, además del compartir en las actividades por grupos. Considero que de manera personal viví una transformación a lo largo del tiempo en el cual se llevó a cabo el curso. Al principio, y con tantas situaciones evidenciadas a nivel social y político, no tenía mucha claridad acerca de cómo se iban a ir desarrollando las cosas; sin embargo, fue significativo para mí llegar a cada clase y poner en diálogo lo que sucedía, nuestros sentires y formas de pensar; siento que fue liberador, pero, también, necesario dentro del proceso formativo investigativo que estoy viviendo. Pienso también que cada lectura sugerida fue una provocación para la realización de los encuentros, algunas fáciles de leer y otras cuestionantes, pero todas oportunas para cada encuentro. El proceso escritural considero que fue el momento más desafiante, pero no por el objetivo de la actividad, el cual era claro y pertinente, sino por el mismo reto que esto exigía en mí, como maestra en permanente formación.

Finalmente, traemos la postura de la estudiante Zoheila Julieth Mazinani para cerrar con una escena que reitera el valor del Seminario como una posibilidad extensiva en secuencialidad de versiones, lo cual corrobora la importancia de esta estrategia como iniciativa innovadora que hace de la memoria el lenguaje del taller, a través de la artesanía de un maestro en devenir narrativo:

Esta segunda versión del Seminario siento que me empoderó completamente en relación con el enfoque narrativo de mi investigación. Voces de autores que me hablan con fuerza y potencia para hacer obra mi propuesta de pregunta. Tuve la oportunidad de participar de todos los encuentros, escuchar a los compañeros en torno a sus acontecimientos y aprender de los acontecimientos de ustedes, profesoras, que tan generosamente compartieron con nosotros.



Referencias bibliográficas

- Barthes, R. (2006). *El grado cero de la escritura*. Decimoctava edición en español. Siglo XXI.
- Benjamin, W. (2007). *Experiencia y Pobreza*. Obras. L. II (Vol. I). Abada.
- Benjamin, W. (2016). *El Narrador* (primera reed.). Ediciones Metales Pesados.
- Borges, J. L. (1994). *El etnógrafo. Elogio de la sombra*. Vigésima edición. Emecé Editores.
- Bruner, J. (1997). *La educación puerta de la cultura*. Visor Dis S. A.
- Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias. Derecho, literatura y vida*. Fondo de Cultura Económica.
- Cárdenas, A. (2007). Hacia una didáctica de lo analógico: lenguaje y literatura. *Segundo Encuentro Departamental de la enseñanza y el aprendizaje de la lengua y la literatura en Antioquia*. Universidad de Antioquia.
- Cárdenas, A. (2016). *Elementos para una pedagogía del lenguaje*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Colli, G. (1977). *El nacimiento de la Filosofía*. Barcelona: Fábula Tusquets.
- Delory-Momberger, C. (2015). *La condición biográfica. Ensayos sobre el relato de sí en la modernidad avanzada*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Dessal, G. y Bauman, Z. (2014). *El retorno del péndulo*. Fondo de Cultura Económica.
- Díaz, V. (2001). Teoría emergente de la construcción del saber pedagógico. *Revista Iberoamericana de Educación*, 37(3). pp. 1–19.

- Echeverri, A. (1993). *El lugar de la pedagogía dentro de las ciencias de la educación. Objeto y método de la pedagogía*. Universidad de Antioquia.
- Engels, F. (1981). *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. Editorial Dolmen Moscú: Progreso.
- Foucault, M. (1992). *Poder-cuerpo. Microfísica del poder. Más allá del bien y del mal*. Tercera edición. La Piqueta.
- Foucault, M. (2001). *La hermenéutica del sujeto*. Fondo de Cultura Económica.
- Garavito. (1999). *Escritos Escogidos*. Facultad de Ciencias Humanas y Económicas. Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.
- Grassi, E. (2015). *Retórica como filosofía, la tradición humanista*. Anthropos.
- Han, B. (2013). *La sociedad de la transparencia*. Herder.
- Han, B. (2016). *La salvación de lo bello*. Herder.
- Hegel, F. (1987). *Fenomenología del espíritu*. Fondo de Cultura Económica.
- Heidegger, M. (1972). *Qué significa pensar*. Ediciones Nova.
- Iser, W. (1997). La ficcionalización: dimensión antropológica de las ficciones literarias. A. Garrido, Domínguez (Ed.). *Teorías de la ficción literaria* (pp. 20–31).
- Maturana, H. (2001). *Emociones y lenguaje en educación política*. Editorial Dolmen Moscú: Progreso.
- Mèlich, J. C. (2001). *La ausencia del testimonio: ética y pedagogía en los relatos del Holocausto*. Anthropos.

Nietzsche, F. (1873-1970). *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral. Obras Completas*, I. Ediciones Prestigio.

Nietzsche, F. (2011). *Así habló Zaratustra*. Editorial Gredos.

Onfray, M. (2000). *La construcción de uno mismo*. Libros Perfil S. A.

Ortiz, M. (2014). *Escritura del devenir. Balbuceos de la lengua académica en un programa de formación de maestras y maestros de lenguaje*. Facultad de Educación. Universidad de Antioquia.

Ricœur, P. (1995). *Tiempo y Narración. Configuración del tiempo en el relato histórico* (Vol. I). Siglo XXI.

Sennett, R. (2009). *El artesano*. Anagrama.

Universidad de Antioquia. (2021). *Plan de Acción Institucional 2021-2024*.
<https://cutt.ly/HG1m9uT>